

# Una historia de amor

*Nuestros servicios acompañan a los colegas en los momentos más importantes de sus vidas. Conocemos la historia de dos familias que multiplicaron su cariño*

En una esquina de Mar del Plata juegan tres niños, son los hijos de la Dra. Matilde Calvo, matriculada de la Delegación General Pueyrredon. Es el cumpleaños de su hija mayor Lucía, y acaba de regresar del paseo con sus amigas. Para la foto se suman sus hermanos Guillermo y Pablo, la cámara está lista cuando la familia posa. Un instante, una familia y una historia detrás.

Lejos de la costa, en el interior de la Provincia también un flash captura un momento. Es el primer día del padre del Dr. Juan José Arietti y junto a sus tres hijos y su esposa sonríen. Esa imagen será luego la publicidad del local de ropa masculina, cliente del estudio contable Arietti- Gómez Llambí.

Las imágenes guardan historias en las que nuestro Consejo Profesional y Caja de Seguridad Social son protagonistas, acercando sus servicios a través de un sistema con fuerte vocación solidaria.

En los últimos meses de 2010, los protagonistas de esta historia solicitaron el subsidio por adopción y se sumaron así a las 46 familias que utilizaron este beneficio en los últimos cinco años. Lo particular de este caso es que se trata de adopciones múltiples, en ambos casos de grupos de tres hermanos.

## Familia desde el primer día

Los trámites de adopción suelen poner a prueba voluntades. La complejidad parece ir en disminución a la par de la edad de los niños, la existencia de grupos de hermanos y el alejamiento de las grandes ciudades.

*"Habiendo tantos chicos que se están muriendo de hambre y yo estando sola y bien*

*económicamente, mi idea fue darle lo que sus padres no les pudieron dar", afirma la Dra. Calvo al recordar las motivaciones que la impulsaron a ampliar la familia y la emoción de ser llamados mamá y papá desde el primer día, y agrega: "La idea era adoptar un chico nacido, no por nacer". Así fue que Lucía Mariel, Guillermo Horacio y Pablo José, tres niños chaqueños comenzaron a tener una mamá y un papá y fortalecer el vínculo entre ellos. "Eran hermanos, pero casi desconocidos. Estaban en un hogar hacía 5 años, no tenían casi educación", recuerda la Dra. Calvo.*

El camino para incorporar a los niños a la familia, la ciudad y el ciclo educativo no fue fácil. *"Les costó adaptarse porque estaban acostumbrados a no tener límites, a no tener a nadie que se fijara si estaban enfermos", dice y recuerda: "Una noche vino uno de los niños llorando porque le dolía la cabeza, y cuando le pregunté hacía cuánto, me dijo que hacía mucho, pero que no sabía que me podía avisar. Después me decía gracias mamá por darme la pastilla porque así me curé".*

Por recomendación de una amiga, la Dra. Calvo se acercó a la Delegación General Pueyrredon para solicitar el subsidio por adopción. En ese momento, en noviembre de 2010, el monto por cada uno era de \$1.390. *"De todos los trámites que hice, fue lo más sencilla, porque presenté los papeles y al mes estaba resuelto", destaca y precisa: "La plata del subsidio la usé para pagar los gastos."*

Luego de tanto esfuerzo, la alegría inmensurable de la familia se refleja a cada momento. Las preocupaciones de una madre se desdibujan al ver el crecimiento de sus hijos. *"Lo más gratificante es ver su progreso", sostiene Matilde, desde su comprometido rol.*

## Los tres soles

Juanjo y Yaya, son los padres de Marlene (7 años), Ramón (5 años) y Fernando (4 años), los tres soles que iluminan la vida de esta familia de Carlos Casares. Después de varios años de novios y algunos de casados, el contador y la arquitecta decidieron ser padres. *"Con el tiempo empezaron las complicaciones por la vía natural, entonces nos abrimos también a otros caminos. Entre ellos estaban los tratamientos de fertilización asistida, la adopción y la vía natural. No descartamos ningún camino, para poder lograrlo,*

**\*Advertencia: alguna información de este artículo puede estar desactualizada ya que fue publicada en la edición de diciembre 2011, RePro 64.**

encaramos todo al mismo tiempo”, recuerdan y agregan: “Siempre tuvimos en claro que de una u otra manera nada nos iba a impedir la posibilidad de ser padres ya que era lo que más anhelábamos.”

El camino no fue fácil. A la vez que comenzaron los tratamientos de fertilización, la familia Arietti se anotó en todos los listados de adopción que conocían y en 15 provincias. “Fuimos bastante amplios en nuestra elección, lo que siempre quisimos desde un primer momento era conformar una familia con varios hijos, entonces cuando nos anotamos pusimos grupo de hermanos de hasta 6 años, pero estábamos abiertos a más opciones todavía. Luego de dos años de espera, nos llamaron del juzgado y al instante supimos que el día había llegado, nuestros hijos nos esperaban”, recuerda emocionado el contador Arietti.

Los tres niños son hermanos y contrariamente a la historia de Lucía, Guillermo y Pablo, ellos sí habían permanecido juntos y atendidos esmeradamente por el personal del registro de adopción, juzgado y cuerpo de auxiliares de la Justicia. “No solo fueron excelentes profesionales, sino que además eran personas que luchaban por la causa, como si fuera su propia vida. Nos entregaron las carpetas con toda la historia, las actuaciones, los estudios, demás informes y relatos, donde nuestros hijos tendrán la posibilidad de indagar



La familia Calvo posa para la foto. Matilde y su esposo junto a sus tres hijos Pablo, Guillermo y Lucía.

*“A nuestros hijos les encanta que les contemos como fue el momento entre que nos llamaron del juzgado y el momento en que nos encontramos. Nada, absolutamente nada, ni siquiera un cuentito infantil nos hace más felices, a ellos y a nosotros que recordar ese momento. Llegamos a la Casa Cuna y nos dijeron: estos son sus hijos. Marlene tenía 3 años y nos acompañó a darle la mamadera a Fernando que tenía 8 meses y estaba en una cuna despertándose. Ramón tenía 2 años, se sentó en mis rodillas y sin hablar me dijo todo. **Nunca creíamos que se podía llorar tanto por ser feliz, fue un momento único**”, relata el Dr. Juan José Arietti.*



Ramón sobre las rodillas del Dr. Juan José Arietti, su esposa María Ana sostiene a Fernando y Marlene sonríe delante del grupo.

sobre su pasado en caso de querer hacerlo”, destaca Juan José.

Las formalidades, viajes y obstáculos del camino se diluyeron con la llegada de sus tres hijos. La Delegación Trenque Lauquen de nuestro Consejo fue la receptora de la solicitud del subsidio por adopción, el único recibido en los últimos 5 años, que fue aprobado en septiembre de 2010 e invertido en unas vacaciones familiares en Mar Azul.

#### – ¿Cómo es ser padres de tres niños a la vez y de diferentes edades?

– Debe ser como tener uno solo, eso no lo sabemos. Todos los papás primerizos aprendemos en el día a día. Uno usa toda su energía y la divide por tres en vez de por uno. Además, tenemos la fortuna y la suerte de contar con súper-abuelas y súper-abuelos que están siempre apoyándonos, que los cuidan y los aman con todo su corazón y eso es muy gratificante. Nuestros hijos fueron muy deseados y son lo mejor que nos pudo dar la vida. Nada se compara con el amor que ellos nos dan cada día. Estamos plenamente felices de ser los padres de tres soles. ☺